

El tejido de los signos:
La experiencia de la conciencia en la correspondencia entre
William James y Charles Sanders Peirce

Francisco Schaer
(Universidad Nacional de Buenos Aires)
franciscoschaer@gmail.com

*"...cuando dices que dudas de si la "conciencia" existe, me impulsas de inmediato a consultar un montón de libros (...) para tratar de establecer qué quieres decir; y esos libros me dejan tan a oscuras como siempre."
(Correspondencia de C.S. Peirce a William James, 1902)*

Introducción

El punto de partida de esta investigación se origina en un trabajo publicado en 2003 por Mathias Girel, "The Metaphysics and Logic of Psychology: Peirce's Reading of James' *Principles*". Girel establece los acuerdos y desacuerdos fundamentales entre Peirce y James en temas cruciales como la percepción y la conciencia. El interés de esta indagación reside en poder mostrar cómo Peirce detectó importantes descubrimientos en los *Principios*, y cómo, en simultáneo a estos comentarios, Peirce delineaba su teoría de las categorías. En su trabajo, Girel se concentra en la percepción del espacio, el origen de inferencias inconscientes en la percepción y la relación entre categorías y conciencia. La posterior publicación de las preguntas como manuscrito, de Peirce a James sobre sus *Principios de Psicología* significó una contribución inmejorable para generar nuevas investigaciones sobre la influencia entre ambos autores.

En este marco, la correspondencia como ha demostrado Girel significa un *trazo* entre perspectivas que pueden relacionarse con la obra completa de ambos. Un trazo que deja huellas en el pensamiento y en los modos de evolución que presentan los objetos que abordan en sus investigaciones. Este breve texto intenta guiarse en este objetivo: se trata de dar cuenta de diferencias conceptuales a lo largo de la correspondencia, de la asunción de nuevos interrogantes y conceptos para dar cuenta de la complejidad de las relaciones.

1. Condiciones iniciales

La complejidad de la obra de William James nos obliga a efectuar una revisión de distintos momentos como *fragmentos*.¹ *Huellas discursivas* del concepto de experiencia, vinculados a una

¹Abordar la noción de experiencia en diversos pasajes de la obra de William James requiere que se la considere en el marco de una doctrina filosófica específica: el empirismo radical.

En el prefacio de *El significado de la verdad* (1909), James enuncia explícitamente el interés por una doctrina filosófica que su postulado central consiste en que "las únicas cosas que se pueden debatir entre filósofos son aquellas que pueden definirse en términos derivados de la experiencia. (Las cosas que por naturaleza no se pueden experimentar pueden existir ad libitum, pero no son materia de debate filosófico). James concluye que (...) "las distintas partes de la experiencia se mantienen unidas entre sí por relaciones que son a su vez parte de esa misma experiencia." (1909:15).

relación, a una instancia distinta. En 1881 en su conferencia pronunciada ante el Instituto de Ministros Unitaristas en Priceton denominada "Acción refleja y teísmo", James sostuvo:

(...) No estoy muy seguro de que su verdadero alcance sea enteramente comprendido, ni siquiera por parte de aquellos que más celosamente han promovido la teoría. Quiero decir con ello que la facultad intelectual o teorizadora —el departamento intermedio de la mente— funciona exclusivamente *con miras a unos fines* que no existen en absoluto en el mundo de las impresiones que recibimos a través de los sentidos, sino que son establecidos por nuestra subjetividad emocional y práctica. Es una instancia que transforma el mundo de nuestras impresiones en un mundo totalmente distinto, el mundo de nuestra concepción; y la transformación tiene lugar siguiendo los intereses de nuestra naturaleza volitiva, y con ningún otro fin en absoluto.

(...) "Los contenidos del mundo nos son dados a cada uno de nosotros en un orden tan extraño a nuestros intereses subjetivos que ni siquiera con un gran esfuerzo de imaginación logramos hacernos una imagen de ellos (2009: 159-160).

Como se puede apreciar, en el primer fragmento James establece una instancia que denomina "subjetividad emocional y práctica". ¿Cuáles son los bordes de esta experiencia en términos epistemológicos?

En el discurso presidencial ofrecido ante la American Psychological Association (1895), James brinda un ejemplo, se pregunta de qué modo "conocemos" los "tigres" como concepto, cómo construimos una *imagen mental* de este animal. Con respecto a este fenómeno, "nada de todo esto sugiere una auto trascendencia de nuestras imágenes mentales *tomadas en sí mismas*. No son más que un hecho fenoménico, igual que pueden serlo los tigres; y el hecho de que señalen hacia los tigres es una relación intraexperiencial perfectamente común, *siempre que se conceda la presencia de un mundo que permita la conexión*." (2001: 55). En su descripción James establece una distinción entre el conocimiento representativo, (...) "*Conocer un objeto significa llevar hasta él a través de un contexto aportado por el mundo*" (2001: 55), del conocimiento inmediato de un objeto, (...) "*Conocer de forma inmediata o intuitiva consiste pues en que el contenido mental y su objeto son idénticos*." (2001: 57).²

Años más tarde, en *Las variedades de la experiencia religiosa* (1902), James observa al referir a Kant, que todas las cosas participan mediante *abstracciones* en nuestra mente, al punto de afirmar que "esta determinabilidad absoluta de nuestra mente mediante abstracciones es uno de los hechos cardinales de nuestra constitución humana" (1986: 71). Estas ideas para James proporcionan su "naturaleza" a cada cosa particular. Veamos el siguiente fragmento:

(...) Una cosa es "lo que" es porque participa de la naturaleza de alguna de estas abstracciones. Nunca las podemos mirar directamente porque son incorpóreas, no tienen forma ni fundamentos, pero comprendemos las otras cosas a través de ellas, y ante el mundo real descubriríamos nuestro desamparo si llegáramos a perder estos adjetivos, predicados, adverbios y principios de concepción y clasificación (1986: 70-71).

Si bien asume la premisa de la doctrina del "empirismo radical", James en estos pasajes permite visualizar una indagación sobre una *instancia* por fuera de una linealidad entre las cosas y los pensamientos, indaga sobre una instancia que aparece por momentos como "abstracciones", en un rol de "intermediación". Llegamos a una pregunta sobre la conciencia y las experiencias, que abordaremos en el próximo título.

²El lector podrá observar aquí una relación con el Objeto Inmediato y Objeto Dinámico que formula Charles Sanders Peirce y que se presenta más adelante en el texto. Adviértase que la noción de "mundo" como espacio de interconexión es clave en este aspecto, como tercero de relación entre fenómenos.

1.2. De la conciencia a las experiencias

Con este recorrido preliminar llegamos entonces al punto de partida del recorte considerado en este trabajo, que se inicia tres años más tarde, en 1905: una comunicación en francés leída ante el Congreso Internacional de Psicología celebrado en Roma, la cual era enviada por William James a Charles Sanders Peirce.

Este texto denominado "La Notion de conscience" ("La Noción de conciencia") presenta una definición de "experiencias puras". En descripciones sobre fenómenos de percepción inmediata, James advierte sobre las relaciones entre experiencias y asocia la conciencia a las mismas.

Nos interesan aquí tres puntos que marca James: por una parte la definición de experiencias "puras", la conciencia de las relaciones entre experiencias (distinción) y la intersección del mundo de la experiencia del mundo físico objetivo y el mundo interior. Con respecto a las "experiencias puras", James las define en el marco de una realidad primera, un fenómeno, dato. Veamos la definición que ofrece:

(...) Ahora, yo les pregunto si podríamos también invertir completamente este punto de vista. Supongamos, en efecto, que la realidad primera sea de naturaleza neutra, y llamémosla mediante algún nombre ambiguo, como *fenómeno*, *dato*, *Vorfindung*. Yo mismo hablo sobre él en plural, y le doy el nombre de experiencias puras. Esto será un monismo, si quieren, pero un monismo completamente rudimentario y absolutamente opuesto al llamado monismo bilateral del positivismo científico o spinozista (James, 1905).

¿De qué modo introduce James la posibilidad de *variación* en el conocimiento de estos objetos? James refiere a la posibilidad "infinita" y sus relaciones. Si bien las "experiencias puras" son consideradas como fenómeno primero, James señala la existencia de una "trama", de una "conciencia" de estas relaciones. Estos "agrupamientos" de experiencias y la distinción en los modos de "agrupamiento" y/o "clasificación" en una secuencia más extensa y compleja. No se trata de una percepción unificada e inmediata, se trata de una colección y una conciencia de estas relaciones, de operaciones y procesos.

(...) Estas experiencias puras existen y se suceden, entran en relaciones infinitamente variadas las unas con las otras, relaciones que son en sí mismas partes esenciales de la trama de las experiencias. Existe "Conciencia" de esas relaciones del mismo modo que existe "Conciencia" de sus términos. Resulta que grupos de experiencias se remarcan y distinguen, y una sola y misma experiencia, vista la gran variedad de sus relaciones, puede desempeñar un papel en diversos grupos a la vez. Es así como en cierto contexto de vecindad, sería clasificada como un fenómeno físico, mientras que en otro entorno figuraría como un hecho de conciencia, al modo como una misma partícula de tinta puede pertenecer simultáneamente a dos líneas, una vertical, otra horizontal, con tal de que esté situada en su intersección (James, 1905).

Como hemos visto, el tercer elemento aquí resulta de una metáfora productiva: el *tejido*. La noción de tejido es dos veces referida por James al final de su comunicación. Es el *tejido* lo que figura como "hecho de conciencia íntimo".

(...) De qué hablamos si no es de *esto*, de esa misma parte de la naturaleza que todos nuestros espíritus, en ese momento, abrazan, que tal cual es en la experiencia actual e íntima de cada uno de nosotros, y que nuestro recuerdo se considerará siempre como una parte integrante de nuestra historia. Es absolutamente un mismo tejido el que figura simultáneamente, según el contexto que consideremos, como hecho material y físico, o como hecho de conciencia íntima (James, 1905).

La segunda referencia a la metáfora del *tejido* es clave. James presenta seis tesis sobre la conciencia. Antes de analizar cada una de ellas, veamos el siguiente fragmento en el cual las expone:

(...) 1° La Conciencia, tal como se la entiende ordinariamente, no existe, no más que la Materia, a la que Berkeley ha dado el golpe de gracia;

2° Lo que existe y forma la parte de verdad que la palabra "Conciencia" recubre, es la susceptibilidad que poseen las partes de la experiencia de ser relacionadas o conocidas;

3° Esta susceptibilidad se explica por el hecho de que ciertas experiencias pueden llevar las unas a las otras mediante experiencias intermediarias netamente caracterizadas, de tal forma que las unas se encuentran desempeñando el papel de cosas conocidas y las otras el de sujetos cognoscentes;

4° Se puede perfectamente definir esos dos papeles sin salir de la trama de la experiencia misma, y sin invocar nada trascendente;

5° Las atribuciones sujeto y objeto, representado y representativo, cosa y pensamiento, significan por tanto una distinción práctica que es de la máxima importancia, pero que es de orden FUNCIONAL solamente, y en absoluto ontológica como el dualismo clásico la representa;

6° A fin de cuentas, las cosas y los pensamientos no son en ningún punto profundamente heterogéneas, pues están hechos de un mismo tejido, tejido que no se puede definir como tal, sino solamente experimentar, y que se puede llamar, si se quiere, el tejido de la experiencia en general (...).

Como podemos observar, la primera tesis vincula la Conciencia con la Materia, la segunda y tercera establece la propiedad de relación de las experiencias. En la tercera tesis James incorpora la noción de "experiencias intermediarias" (las que "llevan de unas a otras"). Si bien la quinta tesis admite una línea basada en el dualismo clásico, la sexta tesis, la que aquí nos interesa, presenta un tercer elemento común a las cosas y al pensamiento: "el tejido de la experiencia en general".

¿En qué consiste este *tejido* de la experiencia que sólo se puede experimentar? ¿De qué modo evoluciona el pensamiento de James en los años posteriores? En las Hibbert Lectures expuestas por William James en 1909, el psicólogo ofrece una revisión crítica de sus trabajos, especialmente el trabajo clásico sobre psicología publicado en 1890. James abandona la hipótesis de auto-composición de estados mentales complejos a través de los más simples. James sostiene que

(...) doce pensamientos, uno por cada palabra, no son exactamente la misma cosa mental que un pensamiento para toda la oración. Los pensamientos superiores, insistí, son unidades psíquicas, no compuestos; pero para eso tendrían que conocer juntos, como una multitud colectiva, exactamente los mismos objetos que bajo otras condiciones son conocidos separadamente a través de otros tanto pensamientos simples (1909: 120).

James llega a un aspecto clave que puede vincularse al trabajo enviado por correspondencia a Peirce en 1905. El reconocimiento de las "unidades psíquicas" en contraste con la noción de "compuestos" avanza en esta dirección.

(...) ¿Tendremos que decir que todo hecho mental complejo es una entidad psíquica separa que ocurre sobre muchas otras entidades psíquicas que son erróneamente llamadas sus partes, y que las sustituye en función, pero que no está estrictamente compuesto por ellas? Fue la dirección que tomé en mi psicología; y si la siguiera en teología, tendríamos que negar lo absoluto como se lo concibe usualmente y reemplazarlo por el "Dios" del teísmo (1909: 129).

¿En qué consisten estas entidades? ¿En qué consiste esta subjetividad que refería James años antes? ¿En qué consiste este tercero como "instancia", al que James denominó como "tejido" en general? ¿Podemos pensar aquí un tercer elemento, en relación con los signos según el modelo de Charles Sanders Peirce?

Al iniciar este trabajo hemos mencionado que James había enviado este texto al lógico norteamericano. En el apartado siguiente revisaremos las observaciones que le formulara Peirce en 1905, en un pasaje de las experiencias a los signos.

1.3. De las experiencias a los signos

Sara Barrena sostiene que "a Charles Peirce y William James les unió una larga y fructífera relación", señala que "fueron discípulos en los estudios de química en la Lawrence Scientific School, aunque su relación intelectual y su estrecha amistad comienza después de 1865" (Barrena, 2007).

Barrena advierte una diferencia clave en el pensamiento de ambos, que se observará en la extensa correspondencia:

(...) Peirce concibe el significado de un concepto en términos de las consecuencias prácticas y de los efectos en la conducta, mientras que James lo concibe en términos de sensación. Para Peirce el significado es general, mientras que para James es particular. Peirce interpreta el pensamiento en términos de actuación y control mientras que James lo interpreta en términos de inmediatez (Barrena, 2007).

Como advierte la investigadora, la correspondencia entre Peirce y William James se extiende durante décadas. ¿De qué modo se observan estas dos concepciones? ¿Cuáles son las críticas que se realizan?

En *El pensamiento y la personalidad de William James*, Ralph Barton Perry publicó una pequeña parte de la correspondencia. En este punto, nos interesa realizar una concisa referencia a determinados aspectos que aparecen en función de la noción de experiencia.

Previamente al envío de la comunicación en francés, un intercambio de cartas entre ambos planteó una cuestión central. Según Perry (...) "en setiembre de 1904 Peirce escribió una carta en la cual después de quejarse de la oscuridad del concepto de James según el cual "la conciencia se considera a menudo como una "entidad", presentaba en contraposición su propio punto de vista" (1935: 291). Peirce mantiene una disputa en relación al concepto de "experiencia pura".

(...) Lo que tú llamas "experiencia pura" no es en absoluto experiencia, y debería tener por cierto un nombre. Es absolutamente pernicioso utilizar las palabras en forma tan equívoca, pues eso impide que la filosofía se transforme en una ciencia. Una de las cosas que me considero importantes... es que resulta requisito indispensable de la ciencia tener un vocabulario técnico reconocido, compuesto por palabras tan poco atractivas para quienes piensan sin rigor, que no se sientan tentados a utilizarlas...; y que es vital para la ciencia que quien presente una nueva concepción tenga la obligación de inventar una serie de palabras suficientemente desagradables para expresarla. Deseo que reflexiones seriamente sobre el aspecto moral de la terminología... (C.S.P. en Perry, 1935: 290).

Peirce se concentra en otro aspecto al criticar el concepto de "experiencia pura": su crítica también se focaliza en la relación entre lo posible y lo existencial:

(...) tú deseas hacer que el universo de lo posible (porque es indudablemente un universo real) sea tan inexacto como yo sostengo que es el universo existencial (C.S.P. en Perry, 1935: 290).

En su respuesta de 1904, William James reflexiona sobre el *flujo* existencial, específicamente sobre el rol del tiempo. Es el tiempo como entidad conceptual lo que James advierte que Peirce no está considerando:

(...) El tiempo *que aequabiliter fluit* [fluye en forma regular] es una entidad conceptual, sobre la cual el tiempo que tú sientes como tedioso y yo como fugitivo puede ser artificialmente parcelado e igualado, con gran conveniencia para la praxis humana; y todas sus relaciones exactas forman un espléndido esquema artificial de tabulación, sobre el cual se puede atrapar cualquier elemento del flujo existencial y hacer que quede fijo allí. Mi tiquismo, como el tuyo, sólo se relaciona con el flujo (James en Perry).

Cinco años más tarde, en 1909, Peirce en la correspondencia con James establece una definición clara sobre los signos.

La carta de febrero de 1909 define el signo de una forma especial:

(...) Un signo es un cognoscible que, por una parte, está determinado (esto es, restringido, *bestimmt*) por otra cosa diferente de sí mismo, llamada su Objeto (o en algunos casos, —si, por ejemplo, el Signo es la oración "Caín mató a Abel", en la que Caín y Abel son igualmente Objetos Parciales— sería más conveniente decir que lo que determina el Signo es el Complejo, o Totalidad de los Objetos Parciales. Y en todos los casos, el Objeto es exactamente el Universo del que el Objeto Especial es miembro o parte); mientras que, por otra parte, determina alguna Mente real o potencial —determinación que llamo el Interpretante creado por el signo— de modo tal que la Mente Interpretante está en ese sentido mediatamente determinada por el Objeto (C.S.P., 1909).

Lo que nos interesa aquí es la noción que introduce Peirce como "observación colateral". La "observación colateral", como "familiaridad previa" es un aspecto a considerar:

(...) Por "observación colateral" no entiendo familiaridad con el sistema de signos. Lo que se así se infiere no es COLATERAL. Es, por el contrario, el prerrequisito para captar cualquier idea significada por el Signo. Pero por observación colateral entiendo familiaridad previa con aquello que el Signo denota (C.S.P., 1909).

El ejemplo que brinda Peirce es bien claro: las condiciones para reconocer que existe la "locura" como estado posible, son estas condiciones las que operan como "observación colateral", de las que se nutre el Interpretante. Veamos el siguiente fragmento:

(...) Así, si el Signo es la oración "Hamlet estaba loco", para entender lo que esto significa uno debe saber que los hombres se encuentran a veces en esa extraña situación. Uno debe haber visto locos, o debe haber leído algo sobre ellos; y será mucho mejor si uno conoce específicamente (y no se deja llevar por una suposición) cuál era la noción de locura que tenía Shakespeare. Todo esto es observación colateral y no forma parte del Interpretante. Pero la función principal de la formación de Interpretantes es juntar los diversos aspectos que el signo representa como relacionados (C.S.P., 1909).

La experiencia previa se asocia en Peirce al conocimiento del objeto, es lo que posibilita el reconocimiento como objeto individual. El valor de la experiencia se introduce en el marco de este proceso.

(...) Para conocer el Objeto, la Experiencia previa de ese Objeto Individual es un requisito. El Objeto de cualquier Signo es un Individuo, normalmente una Colección Individual de Individuos. Sus Sujetos, esto es, las Partes del Signo que denotan los Objetos Parciales, o bien son indicaciones para encontrar los Objetos, o bien son Cyrioides, esto es, signos de Objetos individuales (C.S.P., 1909).

No hay en esta lógica una "experiencia pura" como en el planteo de James años atrás, en cambio, sí se construye un proceso lógico donde las experiencias previas son prerrequisitos para conocer el Objeto individual. Peirce ofrece el ejemplo de Napoleón como categoría, de la cual es necesario conocer como prerrequisito un conjunto de observaciones colaterales que permiten comprender el enunciado.

Vemos como cinco años más tarde de la observación recibida por James en 1904, Peirce incorpora la noción de tiempo en su mismo proceso lógico, las experiencias previas operan como prerrequisitos. Debemos advertir que en esta misma carta Peirce distingue entre el Objeto Inmediato y el Objeto Dinámico.

(...) En cuanto al Objeto, puede denotar el Objeto en cuanto conocido en el Signo y por tanto una idea, o puede ser el Objeto tal como es independientemente de cualquier aspecto particular de sí mismo, el Objeto en aquellas relaciones que sólo el estudio ilimitado y final pondrá al descubierto. Al primero lo llamo Objeto Inmediato, al último, Objeto Dinámico (C.S.P., febrero 1909).

(...) Debemos distinguir entre el Objeto Inmediato, —es decir, el Objeto en cuanto representado en el

signo— y el Objeto Real (no; porque quizá el Objeto sea totalmente ficticio; por ello debo elegir un término distinto), digamos más bien el Objeto Dinámico; que, por la naturaleza de las cosas, el signo no puede expresar y que por tanto sólo se puede indicar y dejar que el intérprete lo encuentre por experiencia colateral (C.S.P., 1909).

En una segunda carta enviada en 1909, apenas un mes después, Peirce llama Objeto Real al Objeto Dinámico e insiste en esta formulación. Brinda una definición diferente de signo. Veamos:

(...) Un Signo es cualquier cosa de cualquiera de los tres Universos que, siendo determinada (*bestimmt*) por otra cosa diferente de sí misma, llamada su Objeto, determina (*bestimmt*) a su vez la mente de un intérprete, produciendo una noción que yo llamo el Interpretante; y lo hace de tal manera que el Interpretante está, de ese modo y en ese sentido determinado mediatamente por el Objeto (C.S.P., 1909).

Peirce brinda dos ejemplos claves. El primer ejemplo le permite a Peirce recorrer la clasificación de Objetos e Interpretantes. Aparece de modo claro una pregunta por los "efectos" atribuible a lo dinámico como "impresión" (Objeto dinámico) y como "efecto real sobre mí" (Objeto inmediato). Por último, Peirce en esta carta menciona a James la clasificación que ha señalado en la correspondencia con Lady Weby, *sentido, significado y significación*.

(...) Por ejemplo, supongamos que me despierto por la mañana antes que mi mujer y que, después, ella se levanta y pregunta: "¿Qué tiempo hace hoy?" Este es un Signo cuyo Objeto, tal como es expresado, es el tiempo en ese momento, pero cuyo Objeto Dinámico es la impresión que presumiblemente he tuve al echar un vistazo entre las cortinas de la ventana. Cuyo Interpretante, tal como es expresado, es la cualidad del tiempo, pero cuyo Interpretante Dinámico es mi respuesta a su pregunta. Pero más allá de esto hay un tercer Interpretante. El Interpretante Inmediato es lo que expresa la Pregunta, todo lo que ésta expresa de manera inmediata y que antes he reproducido imperfectamente. El Interpretante Dinámico es el efecto real que ello ejerce sobre mí, su intérprete. Pero su Significación, el Interpretante Último o Final es su propósito al preguntarlo, qué efecto tendrá su respuesta con respecto a sus planes para el día que comienza. Supongamos que yo respondo: "Es un día tormentoso". Aquí hay otro signo. Su Objeto Inmediato es la noción del tiempo presente en la medida en que es común a su mente y la mía —no su carácter, sino su identidad. El Objeto Dinámico es la identidad de las condiciones meteorológicas actuales y Reales en ese momento. El Interpretante Inmediato es el esquema en su imaginación, es decir, la Imagen vaga o lo que hay de común en diferentes Imágenes de un día tormentoso. El Interpretante Dinámico es la decepción, o cualquier otro efecto real que esto tenga inmediatamente sobre ella. El Interpretante Final es la suma de las Lecciones de la respuesta, Morales, Científicas, etc. Ahora es fácil ver que mi intención al diseñar estos tres, "trivialis", modos de distinguir, ("trivialis" distinction), se corresponde con una triple diferencia efectiva e importante y, sin embargo muy nebulosa y que exige mucho estudio antes de que sea perfecta. Lady Welby ha sostenido la misma diferencia efectiva con su "Sentido, Significado y Significación", pero la concibe tan imperfectamente como yo, si bien imperfectamente de otro modo. Su Sentido es la Impresión producida o que normalmente se produce. Su Significado es lo que se intenta, su propósito. Su Significación es el resultado final verdadero (C.S.P.,1909).

El segundo ejemplo que ofrece Peirce se refiere a la posibilidad de que la Nada misma signifique. ¿Es posible creer en la Ficción? Aquí Peirce, de modo oculto, está brindando una definición sobre lo Real, y se pregunta sobre la "fabricación de predicados" en el caso de la Ficción.

(...) ¿Puede la Nada absoluta ser una causa en cualquier sentido reconocido? Reconocido o no yo contesto, es precisamente lo que ocurre. Un objeto no necesita ser Real para tener predicados, dado que ser Real significa tener predicados independientemente de lo que tú, o yo, o cualquier mente, o colección de mentes particulares pueda opinar, imaginar, o representar de cualquier otro modo. Ahora bien, los predicados así independientes son una clase particular de predicados, y una Ficción es un Objeto que no tiene tales predicados; pero que sí posee aquellos Predicados que el hecho de haber sido producida para tenerlos le permite tener. Dichos predicados fabricados no pueden producir realmente cambios reales, pero pueden hacer que una mente fabrique algunas nociones adicionales, que pueden hacerle fabricar un

higrómetro para pronosticar el tiempo. Y así, el Objeto No-real —o el Objeto que puede ser no-real, a saber, como quiera que sea el tiempo que haga cualquier día después de éste, en el que podamos consultar este higrómetro, puede, de ese modo indirecto hacer (aunque no realmente) que este higrómetro Real prediga (aunque no lo haga realmente, ni incluso lo haga correctamente) que ese tiempo hipotético tendrá realmente ciertos predicados definidos y designados (C.S.P., 1909).

Conclusión

La correspondencia publicada entre William James y Charles Sanders Peirce presenta un desafío a los investigadores a la hora de establecer continuidades, evoluciones y/o cambios en la utilización de términos. La discusión entre ambos autores es un campo fructífero para la reformulación, la discusión de ideas con respecto a teorías y posiciones filosóficas que cada uno de ellos adopta por separado a lo largo de su obra.

La selección de la correspondencia como *corpus* para el análisis radica en la posibilidad de construir un diálogo a partir de posiciones previas, establecer relaciones con otros textos de la obra de ambos y puntualmente evaluar la evolución de un concepto en diferentes momentos. En la actualidad diversos trabajos de investigación abordan el concepto de experiencia como relevante a la hora de descifrar cómo funciona lo que se denomina como conciencia. La visita a la Argentina de Giulio Tononi en 2017 ha despertado el interés en esta hipótesis: *la conciencia es una experiencia*. Volver a los intercambios entre James y Peirce nos permite asumir esta cuestión en la filosofía y psicología norteamericana, en los modos de reflexionar sobre dos conceptos que desde su origen resultaron asociados. A lo largo de este trabajo hemos señalado distintos pasajes de estos intercambios. Para finalizar nos interesa destacar tres elementos que Peirce establece en relación de la experiencia a diferencia de James:

- a) Incorpora la noción de "observaciones colaterales", lo que incide en una crítica de la "experiencia pura" que advierte en la posición inicial de James;
- b) Se preocupa por los "efectos" desde el proceso mismo, los incorpora como una dimensión constitutiva y ofrece una clasificación de Objetos e Interpretantes donde los procesos de generar *diferencias* es clave;
- c) La experiencia puede darse en función de *objetos no reales*, es decir, puede fabricar argumentos para la mente del mismo modo que los objetos reales. Este último punto admite entonces que la Ficción puede generar experiencias. Con ejemplos claros y cotidianos (indagar sobre los requisitos para aceptar la existencia de Napoleón como categoría, preguntar el tiempo a otro y preguntarse sobre el sentido de la Nada), Peirce habilita una indagación clave, también presente en el pensamiento de John Dewey³: la experiencia estética.⁴

³En *El arte como experiencia* (1934), Dewey presenta un conjunto de definiciones sobre la experiencia. El concepto aparece vinculado a la noción de incertidumbre. Veamos la definición y las propiedades de una experiencia:

- *La experiencia es de un material fraguado con incertidumbres* que se mueven hacia su propia consumación a través de series conectadas de variados incidentes.
- *Una experiencia tiene modelo y estructura*, porque no es solamente un hacer y un padecer que se alterna, sino que consiste en éstos y sus relaciones.
- *En toda experiencia integral hay una forma* porque hay una organización dinámica. Llamo dinámica a la organización porque emplea tiempo para completarse, porque es un crecimiento.
- *Experimentar, como respirar, consiste con un ritmo que alterna interiorizaciones y exteriorizaciones*. Su sucesión forma un ritmo debido a la existencia de intervalos o períodos en los cuales una fase cesa mientras la otra está latente y se prepara.
- *La experiencia es el resultado, el signo y la recompensa de esta interacción del organismo y el ambiente*, que cuando se realiza plenamente es una transformación de la interacción en participación y comunicación.³

⁴Si bien no es objetivo de este trabajo explorar estas relaciones, nos interesa advertir que en *Cómo pensamos* (1933), Dewey ofrece una definición de la experiencia en los siguientes términos: "no es algo rígido y cerrado, sino algo vital, y, por ende en desarrollo. Cuando está dominada por el pasado, por la costumbre o por la rutina, a menudo se opone a lo

Una pregunta que surge de los *tejidos materiales* de la experiencia, y a través de diversos pasajes, nos lleva indudablemente en notables intercambios en Peirce al territorio de los *efectos*, de los signos, donde pareciera que *todo* se nos escapa y donde aún la Nada misma significa.

Tal vez así habremos dado inicio a una investigación en los *desfases* de una correspondencia oculta, y de los cuales somos sólo receptores de un mensaje cifrado en otra parte, *signo* de nuestras propias experiencias.

racional, a lo reflexivo. Pero la experiencia también incluye la reflexión que nos libera de la influencia limitadora del sentido, el deseo y la tradición" (1933: 171). En este último punto, Dewey concibe la educación como "emancipación" y "ampliación de la experiencia".

Bibliografía

- Barrena, S. (2007): "Charles Peirce, William James y Henry James: conexiones biográficas y estéticas". Congreso Internacional William James.
- Deladalle, G. (2002): *La filosofía de los Estados Unidos*, Madrid, Tecnos.
- Dewey, J. (2008): *El arte como experiencia*, Barcelona, Paidós.
- Fisch, M., K. Ketner y J. Kloesel (1986): *Peirce, Semiotic and Pragmatism: Essays*, Bloomington, Indiana University Press.
- Girel, Mathias (2003): "The Metaphysics and Logic of Psychology: Peirce's Reading of James's Principles", *Transactions of the Charles S. Peirce Society* 39 (2), pp. 163-203.
- James, W. (1905): "La noción de conciencia". Traducción castellana de Oihana Robador (2004), publicado por la Universidad de Navarra.
- (2009): *La voluntad de creer*, Barcelona, Marbot.
- (2000): *Pragmatismo*, Madrid, Alianza.
- (1986): *Las variedades de la experiencia religiosa. Volumen I*. Colección Jorge Luis Borges Biblioteca Personal, Buenos Aires, Hyspamérica.
- (2001): *El significado de la verdad*, Trad. Ramón Vilà Vernis, Barcelona, Marbot.
- Menand, L. (2003): *El club de los metafísicos. Historia de las ideas en los Estados Unidos*, Buenos Aires, Destino.
- Merrel, F. (1997): *Peirce, Signs, and Meaning*. Toronto, University of Toronto Press.
- Peirce, C. S. "Carta a William James" (29.02.09). Extracto. Traducción castellana de Ignacio Redondo (2006). Publicado por la Universidad de Navarra.
- "Carta a William James" (14.03.09) Traducción castellana de Ignacio Redondo (2008). Publicado por la Universidad de Navarra.
- (2012): *Obra filosófica reunida (1893-1913) Tomo I.*, N. Houser y C. Kloesel (eds.), trad. De Darin McNabb; rev. de la trad. Sara Barrena, México, Fondo de Cultura Económica.
- (2012): *Obra filosófica reunida (1893-1913) Tomo II.* N. Houser y C. Kloesel (eds.), trad. De Darin McNabb; rev. de la trad. Sara Barrena, México, Fondo de Cultura Económica.
- Perry, R.B. (1973): *El pensamiento y la personalidad de William James*, Buenos Aires, Paidós.
- (1947): Correspondencia entre W. James y C. S. Peirce. Traducción castellana de Eduardo J. Prieto (1973). Publicado por la Universidad de Navarra.

Tononi, G. (2008): "Consciousness as integrated information: a provisional manifesto". Publicado por The University of Chicago Press.

Verón, E. (2013): *La semiosis social 2. Ideas, momentos, interpretantes*, Buenos Aires, Paidós.

Correspondencia entre Charles Sanders Peirce y William James publicada por la Universidad de Navarra. (Mayo 2017)

1897		
26.12.97, New York	"Letter to William James" L 224	"Carta a William James" ¹ Eduardo J. Prieto
1900		
10.11.00, Arisbe, Milford (PA)	"Letter to William James" L 224	"Carta a William James" María del Carmen y Martha Rivera Sánchez
1902		
12.06.02, Arisbe, Milford (PA)	"Letter to William James" L 224	"Carta a William James" ² Eduardo J. Prieto
25.11.02, Arisbe, Milford (PA)	"Letter to William James" L 224	"Carta a William James" María del Carmen y Martha Rivera Sánchez
1903		
23.01.03, Arisbe, Milford (PA)	"Letter to William James" L 224	"Carta a William James" María del Carmen y Martha Rivera Sánchez
16.03.03, Arisbe, Milford (PA)	"Letter to William James" L 224	"Carta a William James" María del Carmen y Martha Rivera Sánchez
22.05.03, Arisbe, Milford (PA)	"Letter to William James" L 224	"Carta a William James" María del Carmen y Martha Rivera Sánchez
03.10.04, Arisbe, Milford (PA)	"Letter to William James" L 224	"Carta a William James" ³ Eduardo J. Prieto
02.12.04, Arisbe, Milford (PA)	"Letter to Lady Welby" L 463, SS 43-44	"Carta a Lady Welby" Antonino González
06.12.04, Arisbe, Milford (PA)	"Letter to William James" L 224	"Carta a William James" María del Carmen y Martha Rivera Sánchez
15.06.05, Arisbe, Milford (PA)	"Letter to William James" L 224	"Carta a William James" María del Carmen y Martha Rivera Sánchez

23.07.05, Arisbe, Milford (PA)	"Letter to William James" <i>L 224</i>	"Carta a William James" ⁴ Eduardo J. Prieto
1907		
13.06.07, Cambridge (MA)	"Letter to William James" <i>L 224</i>	"Carta a William James" ⁵ Eduardo J. Prieto
1909		
08.01.09, Arisbe, Milford (PA)	"Letter to William James" <i>L 224</i>	"Carta a William James" María del Carmen y Martha Rivera Sánchez
29.02.09, s.l.	"Letter to William James" <i>L 224</i>	"Carta a William James" Ignacio Redondo
09.03.09, Arisbe, Milford (PA)	"Letter to William James" <i>L 224</i>	"Carta a William James" ⁶ Eduardo J. Prieto
14.03.09, Arisbe, Milford (PA)	"Letter to William James"	"Carta a William James" (extracto) Ignacio Redondo
14.03.09, Arisbe, Milford (PA)	"Letter to William James" <i>L 224</i>	"Carta a William James" ⁷ Eduardo J. Prieto
29.04.09, Arisbe, Milford (PA)	"Letter to William James" <i>L 224</i>	"Carta William James" María del Carmen y Martha Rivera Sánchez